

El mejor libro del mes llegado a la Dirección

NOTA. — A partir del presente número adoptaremos la norma de señalar a nuestros lectores cuál es el mejor libro del mes, llegado a esta Redacción de ESTUDIOS. En este caso señalamos como el mejor al "Tratado del Amor o la Liberación del Ser".

TITO ANTONIO. — *Tratado del amor o la Liberación del Ser*. — 290 págs. — Ed. Máfaga. — Buenos Aires.

Ha aparecido una obra de indiscutible mérito y de perspectivas poco comunes entre nosotros en torno a un problema tan debatido como es el amor.

La obra se divide en dos partes, de las cuales la primera titulada "Psicología del Amor" consiste en una detallada exposición de los elementos fenoménicos que acompañan al amor o, por mejor decir, a los distintos tipos de amor. Para realizar mejor este fino análisis descriptivo del amor, distingue el autor tres especies diversas de amor, a saber: Amor Sensual, Amor Moral y Amor Estético.

Tratando de tipificar cada uno de esos tres amores, los personifica respectivamente en las tres Gracias: Talia, Eufrosina y Aglaya. Describe entonces sucesivamente los diversos fenómenos que experimenta su espíritu al enamorarse de cada una de esas tres Gracias, siendo de notar el acierto y precisión con que el autor presenta en su minucioso análisis las características diferenciales más salientes en cada una de las tres hipótesis mencionadas.

Esta descripción inicial y la originalísima presentación del tema constituye, a nuestro juicio, uno de los principales aciertos de la obra. A continuación analiza con esmerada fineza los diversos elementos concomitantes y esenciales del amor en sus diversas manifestaciones, para llegar finalmente a una definición general del Amor, que es la siguiente: "El Amor es una actividad espiritual, netamente activa y feliz, que surge mediante la asimilación y apropiación de las representaciones vivenciales de un bien".

No creo que sean muchos los filósofos que estén de acuerdo con la mencionada definición, pero no hay duda de que ella presenta ciertos aspectos nada desdeñables por cierto, principalmente si se leen con atención las razones que esgrime el autor para fundamentar su teoría.

La segunda parte se titula "Metapsicología del Amor". Estudiada en la primera parte la naturaleza y caracteres del amor trata aquí de precisar la causalidad extrínseca eficiente y final del mismo. A propósito de esto, dice el autor: "El porqué y el para qué de la existencia del amor nos darán oportunidad de tratar acerca de diversos puntos de mucho interés, tales como la amistad, la belleza, las personalidades, el matrimonio, los celos, el odio, etc."

"Estos y otros respectos nos llevan a traspasar la frontera psicológica, a situarnos más allá de la Psicología, esto es, en lo que hemos llamado Metapsicología".

Es en esta segunda parte donde el autor despliega una mayor variedad de elucubraciones doctrinarias para llegar a precisar como culminación de su obra "La raíz primera del amor" y "El fin último del amor" en los dos postreros capítulos de esta interesante producción.

Pero para terminar, no queremos dejar de consignar dos caracteres especialmente importantes de esta ponderable contribución. El primer carácter, que nos complace destacar, es la seriedad científica con que el autor aborda este problema del amor tan propicio a huecas divagaciones sentimentales, dejando de lado la simple frase literaria para ceñirse al preciso concepto filosófico. El se-

gundo, es el valioso esfuerzo del autor para aprovechar los elementos más sólidos de la Filosofía Escolástica, que sabe manejar con indiscutible maestría, adaptándolos a este tema del Amor el cual, por lo común, los Escolásticos lo trataron en sus líneas más generales, pero sin darle esa importancia extraordinaria que le suelen asignar los filósofos y psicólogos en nuestros días.

Consideramos, en síntesis, que aunque no podamos compartir en todo las opiniones del autor, son ellas una valiosa contribución para la elucidación filosófica del Amor, y uno de los análisis más serios y concienzudos además de uno de los esfuerzos filosóficos más valiosos de nuestra producción bibliográfica reciente en torno a este vital problema contemporáneo.

I. C.



Teología

B. REDONDO. — *Las 3 Rocas de la Humanidad*. — 205 págs. — Ed. Cénit. — Habana. — 1956.

Acaba de llegarnos desde La Habana un interesante manual de sobria y elegante presentación y de excelentes características tipográficas. Se trata de una obra de finalidad apologética como otras muchas, pero de una soltura y claridad nada comunes en obras de esta naturaleza.

Las 3 Rocas en que la humanidad se fundamenta y apoya para sostenerse son, según la obra que comentamos, Dios, Jesucristo y la Iglesia. La primera Roca fundamenta la necesidad de una Religión en general, fenómeno que la historia señala en los más diversos pueblos de la tierra y en las razas más dispares de la humanidad. La segunda Roca que es Jesucristo fundamenta la necesidad de ser Cristiano. Y finalmente la tercera Roca, que es la Iglesia funda-

menta la necesidad de abrazar el Catolicismo Romano.

Aunque en una obra de apologética no puede exigirse por lo común una originalidad muy extremada, sin embargo nos complace poder afirmar que en ésta se observan algunos enfoques nada comunes ni trillados que hacen más amena y fácil su lectura y más sostenido el interés. No se trata pues de uno de esos pesados tratados de apologética a que ya estamos acostumbrados, sino de un libro que a la profundidad de su contenido añade la amenidad y soltura de su texto.

El que es creyente encontrará sin duda en este pequeño volumen una ayuda valiosa y una fundamentación sólida de su fe; y el que no sea creyente, si lo lee sin prejuicios, encontrará muy seguramente observaciones y argumentos muy sólidos y poderosos que lo inducirán a rendirse ante la clara luz de la verdad.

I. C.

Sociología

ROBERT KOTHEN. — *El Pluralismo Político*. — Ediciones del Atlántico. — Colección Cívica. — 59 págs. — Buenos Aires. — Septiembre de 1956.

Para ubicar este pequeño volumen, basta citar a los principales autores de la "Colección Cívica" de Ediciones del Atlántico, en que está incluido: Sturzo, Tristán de Athayde, Pavan, etc.

"Hay una revuelta de unos seres contra otros" (cap. I) es uno de los juicios básicos para comenzar a tratar el problema. Analiza a continuación la tendencia, sobre todo actual, de crear la unidad social, con el consiguiente peligro de aniquilamiento de todas las diversidades personales.

Luego entra en una breve historia de las dos corrientes filosóficas que han exagerado este problema: la de la pluralidad del mundo y la de la unidad. Resultados: maniqueísmo y panteísmo, etc. Y así, se encuentra en

el campo teológico al mismo tiempo que en el filosófico.

Comienza ya el planteamiento de las soluciones políticas buscando el denominador común, previa breve incursión por el totalitarismo y anarquismo. La solución estará en el principio agustiniano de coexistencia: "En lo necesario, la unidad; en lo opinable, la libertad, y en todo, la caridad". En esto, matizado de optimismo, se podría compendiar el mensaje del libro.

Finalmente, al bifurcarse en las aplicaciones, trata de la enseñanza libre, consecuencia lógica.

A pesar de la brevedad, son numerosas las citas del Cardenal Pacelli, de Santo Tomás, de Maritain y de otros sociólogos.

Resumiendo: Para los principiantes es de provecho; los ya iniciados encontrarán en él una síntesis.

LUIS VIGNOLI.



Historia

JOSE TORRE REVELLO. — *Biobibliografía del Capitán de fragata, don Héctor Raúl Ratto*. — Buenos Aires. — 1956. — 160. — 64 págs.

Basta, sin duda, la ciencia para que una monografía, sea biográfica o sea bibliográfica, resulte una lucubración de valía. Pero cuando a la ciencia o erudición se aúna el afecto y el cariño, esa lucubración adquiere, sino una mayor tesitura mental, ciertamente una mayor luminosidad.

Es el caso del precioso folleto que comen-

tamos. Salta a la vista que ha sido escrito con amplísimo saber, pero también es manifiesto que el cariño, con que ha sido escrito, estaba a la altura de ese saber. Sospechamos que quienes no conocieron ni trataron de cerca al Capitán Ratto, si llegan a leer esta tan simpática semblanza, no sólo tendrán de él una idea exacta y cabal, sino que llegarán a sentir afecto por su persona y por su labor. Si el saber despierta las especies mentales en el intelecto, el amor lleva al amor. A ello convida, por otra parte, el retrato de Ratto, que precede al tomo.

Sólo seis páginas consagra Torre Revello a la biografía del noble historiador de la marina nacional, pero treinta y tres a su bibliografía, en la que reseña sintéticamente sus 247 publicaciones: Libros y folletos (ns. 1-33), Obras en colaboración (ns. 34-45), Prólogos y advertencias (ns. 46-49), Artículos (50-223), Discursos y conferencias (ns. 226-247). Como apéndice a este tomito, se ha reproducido uno de los más simpáticos trabajitos de Ratto, el que versa sobre "El Ombú como punto de referencia para los navegantes en la ribera sur del Río de la Plata" (págs. 53-59).

Tal es el contenido de este folleto, y ya hemos indicado cuál es su naturaleza; aquí sólo cabe anotar, para gloria del Capitán Ratto que no sólo ha hallado un biógrafo y un bibliógrafo de ley, lo que no es cosa común, sino también un generoso Mecenaz, que ha querido editar esa biografía y bibliografía, lo que es cosa rarísima. Gracias a este último, Bartolomé Chiesino acunó el folleto en su taller tipográfico con tanto amor como lo había escrito el señor Torre Revello.

FRANCISCO TALBOT.

RAUL DE LABOUGLE. — *San Juan de Vera de las Siete Corrientes*. — Buenos Aires. — 1956.

Siempre hemos creído —y lo reafirmamos ahora— que la historia es, ante todo, experiencia. Es decir que el historiógrafo no debe solamente concretarse a tratar técnicamente el descubrimiento de la verdad, sino también a valorarla en un esfuerzo a la vez evocativo y teleológico.

Resulta sumamente interesante, como ciencia y como experiencia, el estudio de la ciudad argentina, analizada a través de sus diversas ciudades. La ciudad, como elemento histórico es ante todo recinto, es decir, no solamente quehacer geográfico delimitado por muros, sino ante todo, aposento humano a la manera de la polis griega o la civitas romana.

Así considerada, la historia de las ciudades debe tomarse como un quehacer de crónica retrospectiva, como si fuera un film tardíamente realizado por un espectador documental de la época. Para integrar dicho criterio deben servir, en forma muy especial los diarios de la época, los relatos y memorias de viajeros, las actas capitulares y, en suma, todo aquello documental que, en el amplio sentido diplomático del

término sirva para rehacer en forma científica lo que en su principio no ha sido ciencia sino pasión humana.

Y, por último no hay que olvidar que el historiador, en especial el historiador del hombre o el de la ciudad, que es la célula humana multiforme, debe estar imbuido él también de esa misma pasión, ser un tanto, el adivinador alucinado de la época que estudia.

Sea este largo *divertimento* introductor, la mejor crónica que pueda hacerse de *San Juan de Vera de las Siete Corrientes*, primitiva conferencia del doctor Raúl de Labougle que hoy se presenta en un pequeño y pulcro volumen. Hay en él todo aquello que señalamos más arriba, trazado a través de los relatos del viajero Robertson, de cartas como la de don Juan García de Cossio, de evocaciones escrupulosas y vívidas como la de la Iglesia en construcción que tenían los jesuitas, en la cita de los discursos capitulares de la época y en especial en esa fluidez evocativo-literaria que se adquiere en el pleno dominio de la verdad y de su interpretación.

Dejamos para nuestro estimado P. Guillermo Furlong el estudio de las coordenadas históricas que gravitan en esta obra. A nosotros nos complace sobre todo, su profunda tónica cristiana y su honda pasión argentina.

ALBERTO BLASI BRAMBILLA.

P. MARIE H. TAPIE. — *En las selvas vírgenes del Brasil*. — Joaquín Gil, Editor. — Buenos Aires, — 1957. — 80. — 224 págs.

El río Araguaya nace a los 18° 30' de latitud sur y, después de recorrer más de dos mil kilómetros en dirección al norte, desemboca junto a la desembocadura del Amazonas, y es sobre ese río, y en lo que constituye el corazón o la cerrazón más íntima de la selva brasilera, que los Padres Dominicos tienen su misión de Concepción.

Uno de esos misioneros nos refiere, con la mayor llaneza, su viaje por el Araguaya, con rumbo a aquella reducción y sus relaciones con los indios de la zona, los carajas, y los peligros en que se halló de caer en poder de los Chavantes, terribles antropófagos, y sus relaciones con los alegres Kayapos.

Todo es historia en esta amenísima obra, pero es una historia que deja muy atrás a la novela, así en las peripecias, que se

narran, como en la forma que se narran. El viaje por el Araguaya en frágil *batelao*, los nidos de tortugas y de cocodrilos, las nubes de mosquitos, las *pirañas* y *arrayas*, la caza del jaguar y sobre todo la manera de cazar cocodrilos, son páginas de una viveza cinematográfica.

Gratísima será la lectura de esta obra para cuantos gustan de lecturas serias, que sean al propio tiempo amenas, pero será también más instructiva, así por el texto como por las múltiples ilustraciones con que el editor ha ilustrado el volumen. Allí está la terrible araña *cangrejeira* devorando una pequeña serpiente cascabel; allí una *mesurana* engullendo lentamente a una *jararara*; allí al descubierto un nido de tortugas;

allí la visión de la piraña con sus dientes como de acero y a la que temen los mismos cocodrilos; allí las terribles nutrias del Araguaya, llamadas *ariranhás*.

Nada falta en esta obra de lectura recreativa e instructiva, ya que es evidente que ha sido traducida al castellano con exactitud y precisión, y ha sido ilustrada con acierto y ha sido impresa con elegancia y hasta encuadernado con elegancia. Su única falla es la de todos los libros argentinos en los que se hacen citas latinas. Adolecen de errores, como es el caso de la página 141 que no puede ser *viedetur* sino *videtur* o *videretur*.

FRANCISCO TALBOT.

Letras

JOSE RAMON LUNA. — *Tinajero Soy*. — Poemas. — Editorial Perlado. — Buenos Aires. — 1957.

Las inevitables consideraciones etimológicas, nos indican que el folklore es el resultado de la sabiduría popular. Pero hay también una forma de ser folklórica que es, ante todo, un estilo, un depurado acontecer sincrético, como el que preside estos versos de José Ramón Luna.

Lo primero que salta a la vista en este notable poemario *Tinajero Soy*, es la existencia de un tiempo y de un espacio. Y si así no fuera, nada determinaría al folklore. Pero dentro de ese acontecer tempoespacial, Luna ha sabido captar otros valores que traslada al verso. Es de hacer notar que todos esos valores pertenecen a una entidad folklórica, considerada ésta en su totalidad. Hay así, en muchos de los poemas de Luna un amor desesperanzado, que caracteriza a buena parte del quehacer telúrico. Diestro en el manejo de la copla, Luna traslada ese sentimiento, que más que todo es una nostalgia de existenciasa priorística. El dolor, el amor a la tierra, el poema de inspiración genealógicamente lugareña, completan los temas que usa José Ramón Luna, todos ellos envueltos en el ropaje exterior de una suave melancolía. Casi diríase que hay en ellos una musicalidad cuya fuerza evocadora hace que parezca estar en presencia de alguno de los instrumentos musicales vernáculos.

Editó Perlado, en un pulcro volumen de 120 páginas.

ALBERTO BLASI BRAMBILLA.

Si piensa en

MUSICA

para

su hogar...

piense en

El Hogar de la Música

Casa América

Arda. de Mayo 959

